

RESEÑA BIBLIOGRAFICA

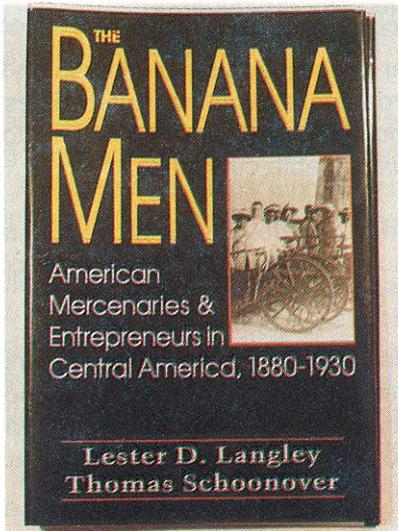
EDUARDO SAENZ ROVNER Ph.D.**

Lester D. Langley y Thomas Schoonover

The Banana Men. American Mercenaries and Entrepreneurs in

Central America, 1880-1930, The University Press of Kentucky, Lexington, 1995, ix, 219 pp.

En este libro los autores retoman los argumentos de William A. Williams y Walter LaFeber con respecto a las bases sociales del imperialismo norteamericano en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX. Así, el «imperialismo social» de ese entonces fue una válvula de escape para ameliorar las difíciles condiciones domésticas en los Estados Unidos¹. Hace unos años, uno de los autores, Schoonover, ya había argüido esto en otro importante estudio². El otro autor, Langley, ha publicado varios estudios sobre las relaciones entre América Latina y los Estados Unidos³.



El libro es la historia del establecimiento de los intereses norteamericanos en Centroamérica (en especial el de las plantaciones de banano) en el contexto de la expansión de la economía norteamericana en los países atrasados de la periferia. Para la década de 1860 ya se había dado el triunfo del capitalismo liberal en los Estados Unidos. Desde 1873 hasta finales de siglo la economía norteamericana, a pesar de su crecimiento, tuvo tres periodos de crisis económica que motivaron su expansión buscando tanto nuevos mercados para sus productos como la consecución de materias primas baratas.

Esta historia también tiene sus orígenes en la inserción económica liberal de Centroamérica en la economía mundial desde mediados del siglo XIX, así como ocurría en el resto de América Latina. Esta inserción dio como resultado el desarrollo de economías de enclave, la destrucción de viejas formas de tenencia de la tierra y el surgimiento de nuevos sistemas laborales.

A partir de la década de 1880 se establecieron en la región, además de los norteamericanos, intereses británicos, alemanes y franceses. Para 1900, sin embargo, los Estados Unidos ya se habían convertido en la potencia dominante en la región, posición que se consolidaría durante la Primera Guerra Mundial. Los principales protagonistas en este libro son, de una parte, los pioneros de las compañías bananeras, Minor Keith, Sam Zemurray, los hermanos Vaccaro y Jacob Weinberger. De otra parte, tenemos los aventureros y mercenarios norteamericanos quienes vendían sus servicios tanto a las nuevas compañías multinacionales como a diferentes facciones políticas locales; el principal ejemplo, uno entre muchos, fue Lee Christmas, originario de Nueva Orleans y quien en su larga carrera como mercenario sirvió a Zemurray y a varios presidentes en Honduras y Guatemala.

Centroamérica sufrió varias guerras durante las primeras dos décadas de este siglo. Éstas tuvieron diferentes causas: una primera era el enfrentamiento de líderes que favorecían la inversión extranjera frente a los que veían estas inversiones con recelo y cuidado. Otra se daba por las intrigas e intervenciones armadas en las que diferentes caudillos conspiraban para derrocar a los mandatarios vecinos buscando obtener el liderazgo en la región (esta historia se repetiría después de la Segunda Guerra Mundial con la famosa «Legión del Caribe»⁴).

Contribución Especial para la Revista E.A.N

**Departamento de Gestión Empresarial, Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Colombia

¹ Véanse Walter LaFeber, *The New Empire. An Interpretation of American Expansion, 1860-1898*, Cornell University Press, Ithaca, 1963; William A. Williams, *The Roots of the Modern American Empire: A Study of the Growth and Shaping of Social Consciousness in a Marketplace Society*, Vintage, Nueva York, 1969.

² Véase Thomas D. Schoonover, *The United States in Central America, 1860-1911. Episodes of Social Imperialism and Imperial Rivalry in the World System*, Duke University Press, Durham, 1991.

³ Véanse sus libros *Struggle for the American Mediterranean: United States-European Rivalry in the Gulf-Caribbean, 1776-1904*, University of Georgia Press, Athens, 1976; *The Banana Wars: An Inner History of American Empires, 1900-1934*, The University Press of Kentucky, Lexington, 1983; *America and the Americas: the United States in the Western Hemisphere*, University of Georgia Press, Athens, 1989.

⁴ Al respecto véase Charles D. Ameringer, *The Caribbean Legion. Patriots, Politicians, Soldiers of Fortune, 1946-1950*, The Pennsylvania State University Press, University Park, 1996.

RESEÑA BIBLIOGRAFICA

The Banana Men.....

Las guerras civiles eran causadas por las rivalidades entre los diferentes clanes familiares y políticos que buscaban controlar el desarrollo económico nacional y posicionarse favorablemente con los empresarios y los enclaves extranjeros. Por último, y este factor fue el más importante, estaban los intereses de los bananeros y de los banqueros norteamericanos (en especial los de la Casa Morgan) quienes organizaban rebeliones y complots utilizando exilados y mercenarios procedentes en su mayoría de Nueva Orleans.

Entonces, durante estas décadas los empresarios norteamericanos estuvieron detrás de los cambios y de la inestabilidad política en los países centroamericanos⁵, mientras la opinión pública norteamericana ignoraba los eventos en Centroamérica y calificaba despectivamente a los centroamericanos como «negros» («*niggers*»)⁶.

Más tarde, en las décadas de los años veintes y treintas, y después de haber consolidado sus intereses en forma definitiva, el gobierno y los empresarios estadinenses prefirieron tener en Centroamérica gobiernos estables, estados clientes apoyados en burguesías locales *compradoras* y dependientes de la economía de Norteamérica. Para entonces, los mercenarios ya no eran necesarios; la «conquista» de las «*banana republics*» había culminado.

En cuanto a la cuestión del imperialismo, el desarrollo económico y la modernización del mundo no occidental, los autores lo discuten en su libro⁷. Así, el desarrollo es visto como un proceso no necesariamente lineal en el cual se mezclan elementos y consecuencias progresistas con distorsiones políticas y sociales⁸.

Dado que la historia empresarial se ha puesto de moda en Colombia, este es un libro que nos da un buen ejemplo de como acometer dicha disciplina. La obra analiza la historia empresarial en el contexto de la historia económica, política y diplomática de la época. Además, los autores muestran un manejo exhaustivo de la literatura secundaria, lo mismo que una utilización seria de archivos públicos y privados. No en vano, como se señaló al principio, los autores son reconocidos historiadores con una reconocida trayectoria en la disciplina.

⁵ Lo mismo que detrás de buena parte de los conflictos en otros países «periféricos» en varios lugares del mundo tal y como argumenta LaFeber; véase Walter LaFeber, *The American Search for Opportunity, 1865-1913*, The Cambridge History of American Foreign Relations, volumen II, Cambridge University Press, Cambridge, 1993, p. 234.

⁶ Sobre este tipo de percepciones véase el estudio de John J. Johnson, *Latin America in Caricature*, University of Texas Press, Austin, 1980.

⁷ Langley y Schoonover, Op. cit., pp. 12, 27.

⁸ Esta discusión también la encontramos en el artículo de Maurice P. Brungardt, «La United Fruit Company en Colombia», en INNOVAR, revista de ciencias administrativas y sociales, Universidad Nacional de Colombia, enero-junio de 1995, p. 108.